

Orwell y su Gran Hermano

Hace un siglo que nació el singular novelista inglés George Orwell, fácil de situar lado a lado con autores que anticiparon la historia, como lo hizo Aldous Huxley en *Un Mundo Feliz* y se aventuró H.G. Wells, en sus novelas futuristas *La Guerra de los Mundos*, *La Máquina del Tiempo* y otras.

Manteniendo los cánones de la ciencia ficción, Orwell reflexionó sobre las tendencias políticas que habrían de marcar al siglo veinte. Sus dos novelas más recordadas -*La Granja* de los Animales y 1984- pueden considerarse como alegatos narrativos para denostar los excesos con que los regímenes totalitarios afectan la vida privada de las personas. Por esta razón han sido clasificadas como literatura política. En la primera, los diversos animales de una granja se rebelan contra un granjero despótico que los explota para sus propios fines egoístas; se toman la granja y logran establecer un nuevo tipo de sociedad. Pero con el tiempo, los cerdos se imponen sobre los otros animales y crean una dictadura más brutal que la que los oprimía anteriormente. En su otra novela, 1984, Orwell muestra un mundo en el que se tiende a suprimir la individualidad y en el cual tener personalidad propia constituye un delito. Para prevalecer, los gobernantes tienen que ejercer un control severo sobre los aspectos sociales, religiosos, sexuales y políticos de la



POLI DELANO

vida cotidiana, y lo consiguen mediante las delaciones cometidas por el odioso personaje denominado "Gran Hermano", que vigila en todas partes y cuyas denuncias son "el pan nuestro de cada día". Aunque por estas novelas se le considera

“Orwell terminó por convertirse él mismo en su repudiable personaje Gran Hermano, el sopión de 1984. Antes de morir, el escritor entregó a una organización secreta de la Cancillería británica una lista con los nombres de buena cantidad de colegas suyos a los que consideraba tontos útiles y sospechosos de alto peligro”.

como precursor literario del anticomunismo, poco antes de su muerte Orwell escribió que sus obras no pretendían ser un ataque “al socialismo o al Partido Laborista inglés, sino una muestra de las perversiones a que se expone una economía



centralizada”. Sin embargo, hay

quienes consideran que 1984, más que una crítica política, constituye “la pesadilla de un hombre perturbado que sufría fantasías paranoicas... y temía que el contacto sexual le trajera castigos por parte de la autoridad”. Siendo todavía muy joven, antes de que sus inclinaciones lo llevaran a la literatura, Orwell -nacido en lo que hoy es Bangladesh- se desempeñó como funcionario en la Policía Imperial de la India, donde probablemente se fueron desarrollando su aversión a las injusticias sociales y su ideología izquierdista, que más tarde lo llevó a combatir en la Guerra Civil española, a favor de la República, como ocurrió con tantos escritores de todo el mundo (André Malraux, Hemingway, John Dos Passos). Esta experiencia -además de una herida a bala- le produjo una fuerte desilusión del movimiento izquierdista, especialmente del “stalinismo”, ánimo que marcó el contenido de las novelas que comentamos.

Pero una cosa es cambiar de ideas y otra cambiar de códigos. Orwell terminó por convertirse él mismo en su repudiable personaje Gran Hermano, el sopión de 1984. Antes de morir, avanzada ya la tuberculosis que lo llevó a la tumba, el escritor entregó a una organización secreta de la Cancillería británica una lista con los nombres de buena cantidad de colegas suyos a los que consideraba tontos útiles y sospechosos de alto peligro. Entre ellos figuran los dramaturgos J.B. Priestley (*El Tiempo y los Conways*) y George Bernard Shaw, autor de *Pigmalión*, drama que sirvió de base para la deliciosa comedia musical *Mi Bella Dama*, así como los actores Charles Chaplin (que ya había sido hostilizado en EE.UU. por los delirios del senador Joseph McCarthy) y Orson Welles. También incluyó al famoso cantante negro Paul Robeson, considerado como una de las mejores voces del siglo XX, y el novelista John Steinbeck, a quien llegó a tildar de “falso escritor”. ¿Falso, el autor de *Las Uvas de la Ira*, novela clave de la narrativa contemporánea, de *Al Este del Paraíso*? Al menos la Academia Sueca no sostuvo esa misma opinión.

El evangelio según Saramago [artículo] María Loreto Correa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Correa, María Loreto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El evangelio según Saramago [artículo] María Loreto Correa. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)